

Obras completas de Jorge Grasso by Jorge Grasso is licensed under [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)



[Attribution 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

L A S T R E S P E R F E C T A S M A R I C A S

Y E L C A B A L L E R O D E L A L U Z

Personajes

TUTUNA

SEBASTIÁN, traje negro; verdoso, de puro gastado

JUAN MANUEL, de impecable azul.

En Buenos Aires, un día de un fin de semana largo, en diciembre o enero. Época actual.

ATARDECER. POQUÍSIMOS MUEBLES, CAJAS Y CANASTOS, SUGIEREN UNA MUDANZA. EN CURSO. TUTUNA – DOCIENTOS DIEZ Y NUEVE KILOS , MITAD GRASA, MITAD MÚSCULO, ENTRE UN METRO NOVENTA Y DOS METROS CINCUENTA, CORONADOS Y AUMENTADOS POR UNA PELUCA ESPECTACULAR - SE PASEA EN Suntuoso deshabiillé de colorinches con hilos dorados. PARECE PRESA DE NERVIOS Y/O DE UNA EXCITACIÓN

QUE A DURAS PENAS CONSIGUE DOMINAR. COMO PARA LIBERAR TANTA ENERGÍA DIFICULTOSAMENTE CONTENIDA, FUMIGA REPELENTES DE MOSQUITOS, ARREGLA MÍNIMOS DETALLES, TOMA EL TELÉFONO CELULAR. - COMO DECIDIDA A LLAMAR-, SE INSTALA EN EL SUELO, CAMBIA DE IDEA, ENCIENDE UN CIGARRILLO, QUE APAGA DE INMEDIATO, Y CON UN PROFUNDO SUSPIRO, SE TIENDE, TRATANDO DE RELAJARSE. SUENA EL TELÉFONO, Y ATIENDE, INCORPORÁNDOSE EN VARIOS TIEMPOS, IMPACIENTE Y DE MUY MAL HUMOR. DESCUBRIMOS (O CONFIRMAMOS) ENTONCES, QUE TUTUNA ES UN SEÑOR DE GRUESA VOZ MASCULINA Y PÉSIMO CARÁCTER....AUNQUE TAMBIÉN PODRÍA SER (¿POR QUÉ NO?) UNA SEÑORA PROFESIONAL DE CASI IDÉNTICAS CARACTERÍSTICAS, Y DE DIMENSIONES MENOS ESPECTACULARES..

TUTUNA: (EN EL TELÉFONO, DE MAL MODO) ¿Qué decís, mi vida? ¿Quién te dio mi tubo? (...) Hace años que no publico. Te llaman pendejos que no saben lo que buscan, y minas calientes, que no entienden qué quiere decir travesura. Hoy no trabajo. (...) ¡Nooo! No quiero que me cuentes como sos. Yo soy la que tiene que explicar cómo es, y por el momento, no vale la pena que te diga, si total... (RÍE, COQUETEANDO:) ¡Grosero! (CONFIDENCIAL:) Cambio de casa. Me voy con unos amigos ...(...) ¿ No entendés que no puedo darte turno? ¿Y si en una de esas, cuando me veas, decís -¡Puajj!- y te mandás a mudar sin hacer nada? O no me gustás: el trabajo no tiene porqué estar reñido con el placer. (...) Dejáme tu tubo; cuanto esté instalada, te llamo. (...) Pero vos no estás en Flores.... (...) Lo sé porque lo sé. Soy bruja. ¿Para qué crees que pago tres pesos por mes por el identificador de llamadas? El fiel alcahuete...(...) (PARECE QUE MIENTE, Y MIENTE:) Tenés voz de divino. De persona mayor. (...) ¡Y casado...! ¡Son los mejores! (...) (INFORMA, FRÍAMENTE COMERCIAL) Menos que mi analista: setenta la media; cien la hora completa. (...) Sin drama. Chao mi amor. Chao (CORTA , E IMPACIENTE:) ¡Bah! Vafangulo.(PARECE QUE VA A DEJAR ABANDONADO EL TELÉFONO, PERO CAMBIA DE IDEA Y MARCA UN NÚMERO).

TUTUNA: (DE NUEVO EN EL CELULAR): ¿ Me querés decir dónde carajo están? (...) ¿Recién...! Decíle al tachero que se apure. (...) ¿Tenés miedo de que te viole..?(...) ¡Ah! Solamente de que te putee. Ya sé que no todos están en ésa, pero pensé que a lo mejor tenías suerte.... (.....) ¡Qué pasó? (...) ¡Nooo ! ¡Que no se apure...! A ver si las mata. (...) Dijimos a las nueve, y el general Lenotér es muy puntual. Nunca te conté que me parece que gusta de vos. (...) Te habrá visto alguna vez; habrás acompañado a la pelotuda a la escribanía. (.....)¿Quéee? ¡¡¡¡ Se arrepintió?!!! Le corto las bolas. Decíle que le corto las bolas. (DEL OTRO LADO, HAY UN LARGO SILENCIO MIENTRAS TRASMITE Y/O DISCUTEN.EL MENSAJE. IMPACIENTE, TUTUNA RETOMA SU CUASI MONÓLOGO:) Dame con él. (.....) ¿ Qué me dice la otra turra? Te dije que yo no quería. (DECRETA, CASI DELETREANDO:) Que no tenía ningún interés..... (...).Síííí. También en ese terreno tengo el sí fácil, pero vos tenés el sí, el no y el yo no sé. La Parrala era un poroto al lado tuyo. (SE ENOJA:) Tengo los muebles en el guardamuebles; el escri viene con los papeles; Vanina – ¡santa!- ya me dio... ... (...) (EN UN ALARIDO:) ¡No lo digas! (...) ¡Qué va a ser yeta? Pero: ¿si el teléfono está pinchado...? (...) Paranoica, no: prudente. (...) Son verdes. Verdes, como el trigo verde... (...) Un policía amigo dice que los fines de semana los muchachos se ponen peor, pero como el escri dijo que si ésa era la manera de tranquilizarte, que los tuviera aquí, y te los mostrara. Y si él dice que hay que hacer algo... ¡Sabe! Es como si a mí me consultaran sobre machos. ¡Apúrense! Si cuando llegan no les abro, es porque estoy violando al

escribano, o él me está violando a mí. ¡Ojalá! (PÍCARA, BESA EL TELÉFONO VARIAS VECES Y CORTA)

TUTUNA DESAPARECE UN MOMENTO EN INTERIORES. LA OÍMOS TARAREAR UN CUPLÉ DE LOS QUE HACE CUARENTA AÑOS VOLVIÓ A PONER DE MODA SARITA MONTIEL (- ¿'SUS PICAROS OJOS'?-), Y AL RATO VUELVE CONVERTIDO EN UN SEÑOR DEPORTIVAMENTE VESTIDO, CON JEANS MUY AJUSTADOS Y MUSCULOSA BLANCA, QUE MARCAN ANTIESTÉTICAMENTE SU CUERPO. TODAVÍA LLEVA LA PELUCA QUE SE QUITARÁ, TRAS ESTUDIARSE LARGAMENTE EN EL ESPEJO, QUE LE DEVUELVE UNA IMAGEN QUE EVIDENTEMENTE NO LA CONFORMA. VUELVE A DESAPARECER, Y REGRESA CON UNA CAMISA ALGO MÁS DISCRETA Y UN PANTALÓN MENOS AJUSTADO, POSIBLEMENTE BLANCOS. SE MIRA NUEVAMENTE – AHORA CON MAYOR ATENCIÓN EL ROSTRO GROTESCO, TODAVÍA MAQUILLADO. - Y TRAS UN SUSPIRO DE RESIGNACIÓN, SE PASA UNA TOALLA Y SE LIMPIA LA CARA, MIENTRAS, HABLA CON EL ESPEJO.

TUTUNA: ¡Tutuna! ¡Tutuna! ¿Cuándo vas a aprender...? Hay que saber *cómo*, *cuándo* y *dónde*... (CANTA, CON LA MELODÍA DE 'QUIZÁS, QUIZÁS, QUIZÁS', Y ACENTO Y VOZ DE LOUIS ARMSTRONG). Aunque alguien haya dicho: 'Los he conocido generales...', eran otros tiempos, en otros países... Y éste, ni siquiera es general. No vale la pena arriesgarse, y perder el derecho a la fantasía. No te podés permitir otro fracaso, Tutuna. No queda lugar para otra desilusión en tu cuore, pobre querida boluda... Boluda... boludo... Siempre *fijándote* en quien no va a darte pelota... (SE HA PUESTO TRISTE, HA DEJADO CASI DE MARICONEAR, PERO POR MOMENTOS RETOMA SU ESTILO EXAGERADO, TEATRAL Y CARICATURESCO PARA ENFRENTAR NUEVAMENTE EL ESPEJO Y DIALOGAR CON SU IMAGEN:) ¿Te acordás, Tutuna, cuando leíamos...? La 'María', de Jorge Isaacs... Pensábamos: - Me gustaría morir de amor, como María, o como 'La Dama de las Camelias'. La que murió tuberculosa, no estoy segura de cuál era cuál, pero.... Ya ni siquiera se puede morir de amor. De lo único que tenés que preocuparte ahora es del Sida, pero como una está *casi* retirada.... .es como que *casi* no hay peligro. Los jóvenes... ¡Para la pelota que te dan los jóvenes...! Mejor mirar para atrás, y recordar.... Como decía aquel cura, cuando lo soltaron los de la inquisición que lo habían puesto en cana: -'...como decíamos ayer'. (SUSPIRA, VUELVE A PONERSE LA PELUCA, SE MIRA AL ESPEJO, MELANCÓLICA - Y SE DEJA CAER, MUSITANDO DE NUEVO LA LETRA DEL BOLERO. SEGUNDOS DESPUÉS, REALIZA MOVIMIENTOS, EXTRAÑOS, SENSUALES INCOMPREENSIBLES, HASTA QUE ENTENDEMOS QUE TRATA DE RECUPERAR EL TELÉFONO CELULAR QUE HA QUEDADO ABANDONADO NO MUY LEJOS DE DONDE SE HA TENDIDO. TEATRALÍSIMA Y FEMENINA, LÁNGUIDA Y SEDUCTORA, MARCA UN NÚMERO Y HABLA CON LA MUJER DEL ESCRIBANO. AHORA PARECE UN SEÑOR MUY SEDUCTOR, EN QUIEN, AUNQUE TRATE DE DISIMULARLO, AFLORA POR MOMENTOS CIERTA FEMINEIDAD PROVOCATIVA, AGRESIVA Y PATÉTICA.

TUTUNA: ¡Hoooolaaa! (...) ¡Señora! La conozco por la foto que su esposo tiene en la oficina, y sueño con robársela. (MUY VIRIL:) ¡ Los envidio...! Una envidia sana, se entiende. ... ¡Con esos hijos que son tres soles! En el fondo soy una... (VA A DECIR, MUJER, PERO SE CORRIGE A TIEMPO) ...*persona* muy familiara(...) Me atrevo a perturbar su intimidad porque temí que con esto de las fiestas, con tanto calor, su esposo se hubiera olvidado ... (...) Gracias, señora, gracias. ¡Felices fiestas! Un gusto, señora, un gusto y un placer. (CORTE DE MANGAS, GESTO AGRESIVO, Y:) (...) ¡Do-tor! ¡Do-

tor Escribano (...) Me gusta llamarlo do-tor, aunque no sea más que escribano. (...) Yo había preparado un arroz con pollo, para usted y su señora, si ella hubiese querido acompañarlo. Le habría enseñado la receta de mi abuela... (...) Están llegando, pero usted sabe cómo son los actores, una raza tan especial: parece que ahora mi amigo no *sabe* si *quiere* firmar. Me *ne-gué* hasta el último momento. Tener a esa malco... ¡Perdón! ...a *ese* señor, que no merecería ni el galponcito del fondo, ente las ratas, viviendo *a lo duque*, en el departamentito de arriba, que - cuando me lo alquilaban a mí - lo tenía hecho una pinturita.... (.....) ¡Ah! Como usted sabe escuchar tan bien, me entusiasmo hablando. No está enojado, ¿verdad ? (...) Cuando sepamos si lo vamos a necesitar o no, ¿ vuelvo a llamarlo? (...) Le agradezco, le agradezco y me disculpo. Adiós. Adiós.

SUENA EL TIMBRE. TUTUNA VA A ATENDER, Y APARECEN SEBASTIÁN Y JUAN MANUEL, DE TRAJE, CHALECO Y CORBATA, DEMASIADO VESTIDOS, DURITOS, ENVARADOS. TUTUNA LOS ESTUDIA..

TUTUNA: (SARCÁSTICA) ¡Qué elegantes! Pasen.

LOS OTROS ENTRAN EN SILENCIO. SEBASTIÁN ES UN VIEJITO MENUDITO, ARRUGADITO, TEMBLEQUE Y PATÉTICO, ENFUNDADO EN UN ANTIGUO TRAJE NEGRO. COMO AUSENTE, PERDIDO O APALEADO; VIENE, DESFALLECIENTE, CASI MUERTO. DURANTE TODA LA PIEZA, ALTERNA PERIODOS DE AGRESIVA LUCIDEZ CON OTROS DE PLÁCIDA ALIENACIÓN. JUAN MANUEL LO SOSTIENE, HASTA COLOCARLO EN UN SILLÓN.

SEBASTIÁN: Me siento mal, me siento mal. Me siento muy mal.

TUTUNA: ¿Cómo se te ocurre ponerte un traje de invierno, con semejante calor? Y tan feo, y pasado de moda... (A JUAN MANUEL) Y vos, que se lo permitís... (UN POCO MÁS BAJO, SIEMPRE CRÍTICO) ¿Desde cuándo está así?

JUAN MANUEL: Desde hace días. Los dos tienen miedo, y lloran todo el tiempo.

SEBASTIÁN: (SIEMPRE LLOROSO, SIN HABER INTERRUMPIDO SU SOLILOQUIO)
Nadie se ocupa de mí.

JUAN MANUEL: (BAJO, CASI TIERNO Y COMPRENSIVO) Yo me ocupo de vos.

SEBASTIÁN: (A TUTUNA , COMO SI RECIÉN REGISTRARA SU PRESENCIA) Ni siquiera me llamás por teléfono.

TUTUNA: (DURÍSIMO) Una vez me echaron de tu casa, y me prohibieron que llamara...

JUAN MANUEL: Eso fue hace mucho tiempo..

TUTUNA: ...tuve que soportar que me dijeran que tu casa no era mi casa.

SEBASTIÁN: (CASI ATERRADO) No. Yo no. Yo nunca...

TUTUNA: Otros, que se hicieron dueños, Dios sabe por qué caminos, me lo dijeron.

SEBASTIÁN: Siempre estuve muy solo, muy abandonado...

TUTUNA: Yo te cuidé siempre.

SEBASTIÁN: (SORDO Y AUTOCOMPASIVO) Ya no me queda nadie.

JUAN MANUEL: Estoy yo. ¿No bajé la cama para dormir cerca de ustedes?

TUTUNA: (SIN HACERLE CASO, A SEBASTIÁN, DULCE Y VAGAMENTE FEMENINO): ¡Cómo se me ha puesto de mal! ¿Qué le pasa a mi pobre querido?

JUAN MANUEL: Deberías saberlo. Siempre decís que lo conocés desde que nació.

TUTUNA: (FIRME) Lo conozco de toda la vida (PERO ENSEGUIDA RECTIFICA:)
Bueno... Desde hace cuarenta, cincuenta años. Todavía estaba Perón. El primer Perón. Mi tía se sentaba frente a la radio a escuchar sus discursos, le tiraba besos y aplaudía cuando decía que el pueblo tenía que tener siempre medio metro de sogá en el bolsillo para colgar a

los oligarcas. Mi familia siempre fue pueblo. Vimos la decadencia de las clases dominantes.

SEBASTIÁN: (DEFENDIENDO SU ORIGEN CUASI PROLETARIO) Mi papá vino de España con una mano delante y otra atrás. Antes de tener su bolichito, trabajó para otros. Se le dobló la espalda de cargar canastos con los pedidos.

JUAN MANUEL: La gente rica hacía compras grandes, y se las mandaban a domicilio con el repartidor.

TUTUNA: Eso, ahora se llama delivery.

JUAN MANUEL: Era una época hermosa. Yo hacía la primera comunión con un trajecito Etón, que era el de los estudiantes ingleses.

TUTUNA: ¿Y por qué, si vos no eras un estudiante inglés?

JUAN MANUEL: Estaría de moda. Me lo prestó un primo que lo había usado el año anterior. Me quedaba grande, pero mi mamá lo hizo arreglar.

TUTUNA: (EN VOZ BAJA, MALIGNA) Vos siempre viviendo de prestado..

JUAN MANUEL: (LÍRICO, COMO HABLANDO CONSIGO MISMO). Casi podría decir: ¿qué son cincuenta años a esta altura de nuestras vidas?

TUTUNA: Sos muy pendejo. Si nos fuéramos cincuenta años para atrás, todavía no habrías nacido. Desaparecerías.

JUAN MANUEL: No desaparecería. También pasé los cincuenta. Sebastián me hizo una fiesta. ¿No te acordás?

TUTUNA: ¡Ah! Sí... Un asadito en el fondo. Tenía otro compromiso. No pude ir.

JUAN MANUEL: Te habías borrado. Doña Ángela estaba enferma, y había que cuidarla. En su lecho de muerte, dijo que yo era como un hijo más; su esperanza de que alguien cuidara de los chicos cuando ella no estuviera.

TUTUNA: Deliraba. (EVALÚA, Y SUSPIRA, IMPIADOSO:) ¡Vos, con dos personas tan difíciles...! Por suerte, sos bastante joven todavía. ¡Que te dure!

JUAN MANUEL: Gracias.

TUTUNA: Aunque, para decir verdad... Representás más. Cuando tengas mi edad...

JUAN MANUEL: Ya me llegará.

TUTUNA: ... vas a parecer de cien. Nunca te preocupaste por llevar una vida sana.

JUAN MANUEL: (ENUMERA, TRISTEMENTE, SUPUESTOS MÉRITOS PARA

PROLONGAR SU VIDA) No fumo, no bebo, no...

TUTUNA: No cojo con desconocidos, decílo. Pero harás otras cosas: vicios solitarios. Yo nunca me dediqué a esas actividades contra Natura... Sórdidas, muy de cobarde.

JUAN MANUEL: (TÍMIDAMENTE POLÉMICO) Podrían ser una muestra de prudencia, con todas esas enfermedades nuevas que hay.

TUTUNA: (SOBERBIO Y DESPECTIVO) En el tiempo en que iba al Nacional, era un insulto que te dijieran pajero. Peor que si te decían marica.

JUAN MANUEL: (DIGNÍSIMO) A mí, nunca...

SEBASTIÁN: (PROTESTANDO DÉBIL, PATÉTICO, INADECUADO) A mí, tampoco.

TUTUNA: (A SEBASTIÁN) ¿Y quién habla de vos? ¿Por qué tenés que darte siempre por aludido? ¿Y decís que nunca te dijeron marica? ¡Qué raro! Porque a vos, siempre se te notó mucho.

SEBASTIÁN: ¡No es cierto!

TUTUNA: Si cuando te vi por primera vez, me llamaste la atención justamente por eso. ¡Un chico tan rico y tan mariquita...! La gente no es tan estúpida, aunque...

SEBASTIÁN: ... aunque ¿qué?

TUTUNA: ... como siempre fuiste un poco dura de oído...

SEBASTIÁN SUFRE. JUAN MANUEL LE DESABROCHA EL CUELLO DE LA CAMISA Y LE DA CACHETADITAS EN LA CARA. TUTUNA AYUDA.

TUTUNA Y JUAN MANUEL: (CANTURREAN AL UNÍSONO ALGÚN VIEJO HURRA)
¡Sebita Corazón! ¡Juirza Canejo! No se me muera. (REGISTRAN LA COINCIDENCIA)

TUTUNA: (MARICONÍSIMO) Vení. Crucemos los deditos.

JUAN MANUEL: (DESCONFIADO) ¿Por qué?

TUTUNA: Cuando dos personas dicen lo mismo al mismo tiempo, cruzan lo deditos y pueden pedir un deseo. (DUDA:) ¿Uno, o tres..? (OFRECE DEDOS QUE EL OTRO NO TOMA) Dale, boludo. Pedimos un deseo cada uno, y a lo mejor, uno se cumple.

JUAN MANUEL: No quiero compartir con vos ningún deseo.

TUTUNA: (COQUETEANDO AMBIGUAMENTE) Yo iba a pedir *algo* que tenía que ver con vos.

JUAN MANUEL: (ÁCIDO) Que me muriera.

TUTUNA: Bueno. No crucemos los deditos. ¡Quién sabe qué me hubieras deseado!

JUAN MANUEL: Nada. Para mí, es como si no existieras.

TUTUNA: (SUSPIRA, ESCÉPTICO) Hummm...(Y UN POCO PERPLEJO Y/O CONFIDENCIAL, A JUAN MANUEL:) Pero ¿de veras, a vos tampoco te decían marica?

JUAN MANUEL: No. (BASTANTE ENÉRGICO) No lo hubiera permitido.

TUTUNA: Yo tampoco. En aquel tiempo, yo era bastante recatada. Creo que casi ni se me notaba. No hubiera hecho la carrera que hice. Llegué al grado máximo entre el personal subalterno. (FRÍVOLA:) ¡Si habré tenido que contenerme, en un medio tan lleno de tentaciones..!

JUAN MANUEL:(SUAVE.) Nunca vi que tuvieras frenos ni vergüenza.

TUTUNA: Porque tenés un solo ojo, en el culo.

JUAN MANUEL : No sé si me molestás más por inmaduro, por relajado o por ordinario.

TUTUNA: (DIGNÍSIMO) Soy un profesional..

JUAN MANUEL : Estás en tu verdadero lugar. En la calle.

TUTUNA: (IGUALMENTE DIGNO, PERO EN FEMENINO) Pero ¿qué dice este señor? Casi no trabajo fuera de casa. Mis clientes me llaman '*señora*'. O '*madama*', que me encanta... Y quiere decir casi lo mismo.

SEBASTIÁN: (LLORA) No se peleen.

JUAN MANUEL SE RETIRA A UN RINCÓN, DISCRETO O ENCULADO.

TUTUNA: (A SEBASTIÁN) Tu madre *también* me decía que yo era como un hijo para ella. No en su lecho de muerte, es cierto. Antes. (RECALCA LO QUE PODRÍA IMPLICAR CIERTA PRIORIDAD) *También* y *antes*, le prometí cuidar de vos y de tu hermano, cuando llegara el momento en que no pudieran valerse por sí solos.

JUAN MANUEL (CELOSO, EN SU RINCÓN) ¡Querida doña Ángela! ¡Qué previsor!

TUTUNA: (POR SEBASTIÁN) Éste, siempre fue un infeliz

SEBASTIÁN: (CASI LLOROSO) ¡No tenés que decir eso! Es muy agresivo.

TUTUNA: Sos un infeliz. Y tu hermano más infeliz todavía, porque tiene que depender de vos.

SEBASTIÁN: (REACCIONA, FURIOSO) Te prohíbo que hablés mal de mi hermano.

TUTUNA: Señalo un hecho. Hace cuarenta años que los conozco..

SEBASTIÁN: Cuarenta y cuatro...

TUTUNA: Cuarenta y cuatro.. Y ya entonces tu madre sufría pensando qué iba a ser de Carlitos si vos te morías primero...

SEBASTIÁN: (TÍMIDAMENTE): Pero ya ves; no me morí.

TUTUNA: Claro que no, porque yo estuve siempre allí.

SEBASTIÁN: (CON CIERTO SENTIDO COMÚN) Si me hubiera tocado morirme, me hubiera muerto igual, aunque vos hubieras estado: ¿no es verdad, Juan Manuel?

JUAN MANUEL: Y, sí.... Cuando a uno le toca, le toca.

SEBASTIÁN: Pero a mí no me tocó.

TUTUNA: ...de pedo, y porque yo estaba. Si no, te hubieras muerto como se murieron tus viejos...

SEBASTIÁN: ¡No me hagás acordar!.

TUTUNA: (IMPLACABLE)... piantados, como te vas a morir vos, cagándote encima, sin nadie que te limpie el culo, y sin saber siquiera para qué sirve un vaso de agua.

SEBASTIÁN (ACREDITÁNDOSE EL PEQUEÑO TRIUNFO PROBATORIO DE QUE NO ESTÁ TAN PERDIDO) Para tomar, para tomar.... Lo sé. Eso lo sé todavía.

JUAN MANUEL: (APOYA) Eso lo sabe todavía. ¿viste? (A TUTUNA) El otro día, leímos en el diario que lo grave es cuando uno no sabe para qué sirven las cosas. (INTENTA - TORPEMENTE - EXPLICAR) Si perdiste los anteojos y no ves, no importa, porque no tenés el *Azenheimer*, pero aunque no los pierdas, si no sabés para qué sirven, eso es *Azenheimer*.

TUTUNA: Estás muy informado.

JUAN MANUEL: (DOMÉSTICO) Leemos el diario y miramos la tele.

TUTUNA: (CASI MÁRTIR) Yo no tengo tiempo para leer diarios.

JUAN MANUEL: (MÁRTIR) Yo perdí mi trabajo. Dijeron que era prescindible.

TUTUNA: (SONRIENDO, SIMPÁTICO) Siempre fuiste prescindible

JUAN MANUEL: Primero dijeron que yo era prescindible, pero después la fábrica cerró. ¿Qué querés que hiciera el dueño, pobre tipo?

TUTUNA: No sé. Yo soy free lance. Cuentapropista. Nunca trabajé en relación de dependencia.

JUAN MANUEL: (SIN ESCUCHARLO) Pagaba quinientos sueldos, y no tenía a quien venderle el producto. Como asesor de recursos humanos, yo mismo le había aconsejado que cerrara. (ADVIERTE QUE A TUTUNA LE HORRORIZA ESTA CONFESIÓN DE TRAICIÓN A LA CLASE TRABAJADORA, Y EXPLICA:) La cosa no iba más. No iba, y se acabó. C' est fini. No más fábrica, no más taller. No más asesor de recursos humanos. (LLORA COMO STAN LAUREL)

BREVE SILENCIO, DE LUTO RESPETUOSO.

TUTUNA: No te discriminaban. Claro. Habrás tenido que renunciar a los tacos aguja y a los pulloveres ajustados.

JUAN MANUEL: Nunca me interesó andar con tacos altos y con pulloveres ajustados. (CON CIERTO ORGULLO) Era como el gerente de la fábrica. Hacía y deshacía. No me hubieran dado semejante puesto, si no hubiera demostrado que era discreto.... (RECTIFICA:) Responsable.

TUTUNA: Sin embargo, pasaste a formar parte de la enorme legión de desocupados de la que se avergüenza el país. (BOSTEZA OSTENSIBLEMENTE)

SEBASTIÁN: (INFORMA, INCOLORO) El dueño de la fábrica lo encontró con un cadete que le sacaba plata.

TUTUNA: (FALSAMENTE COMPRENSIVO) Te calentaste.

:JUAN MANUEL: (DOLOROSO) No quiero recordar..

TUTUNA : Sólo a vos se te ocurre. Donde se come... Seguro que era menor de edad, y en las narices de tu patrón que, me parece haber oído....

JUAN MANUEL: (LLOROSO) Dijo que si no sabía contenerme, yo no podía seguir manejando asuntos de tanta responsabilidad... Estaría cansado de mí, y aprovechó para despedirme, sin importarle que me dejaba en la calle...

TUTUNA: Y no le pediste alimentos ni nada, porque .. Claro: chicos no tuvieron...

JUAN MANUEL: Yo no tenía cómo mantener a mi mamá.

SEBASTIÁN: (COMPETITIVO) Tu mamá no estaba tan mal. Yo sí que tuve que aguantar a la mía...

JUAN MANUEL: (NO ESCUCHA) Por suerte, Seba me dejó ir a vivir en su casa. Aunque esa vez... (LLORIQUEANDO, A SEBASTIÁN:) ... estuviste muy duro. Lo del chico... Creí que lo quería... (SOLLOZA :) Ahora, ni siquiera me acuerdo del nombre...

SEBASTIÁN: (IMPLACABLE) Yo quería mucho a mi maestro, pero no me metí en la cama con él. Si lo hubiera hecho...('OTRO HUBIERA SIDO MI DESTINO', PODRÍA SER LA IDEA)

JUAN MANUEL: (REPROCHA) Nunca me perdonaste.

SEBASTIÁN: (DIGNO Y SOBERBIO) No.

JUAN MANUEL: Fue una sola vez..

SEBASTIÁN: Es bastante.

JUAN MANUEL: ¡Un momento de debilidad...! A cualquiera puede pasarle....

SILENCIO, Y AUTOANÁLISIS, ANTE LA POCA PELOTA LOGRADA.

JUAN MANUEL: (REHECHO, INFORMA A TUTUNA) Me dan bastante trabajo. Cuando vivías allí, no estaban tan mal.

TUTUNA: Por suerte, te hiciste indemnizar por anticipado tanta molestia.

JUAN MANUEL: No sé qué querés decir.

TUTUNA: El departamentito de arriba... Está a tu nombre.

JUAN MANUEL: (INOCENTÍSIMO) No sé. Lo arreglaron entre Doña Angela y el abogado.

TUTUNA: (CON CRECIENTE INDIGNACIÓN) Pusieron a tu nombre la casa de arriba, con el cuento de que ibas a servirles de compañía. Yo había estado años ahí, pagando un alquiler, ayudando a cuidar a los viejos, y *jamás* hubiera permitido que hicieran una cosa así. De todos modos, no la estás sacando barata: los molinos de Dios muelen despacio, pero muelen bien.

SEBASTIÁN: ¿Qué molinos?

TUTUNA: Él me entiende. Le impusiste a la pobre vieja el abogado para que tramitara la sucesión del marido.

JUAN MANUEL: (SE DEFIENDE NERVIOSO) Era mi primo, pero un tipo correctísimo. Si estás queriendo decir que yo hice que le dieran la sucesión de don Celestino por interés, estás meando fuera del tarro. Nunca cobré un centavo por eso.

TUTUNA: (VOLVIENDO GRADUALEMENTE - TRAS EL APOCALÍPSIS - AL HUMOR CANÍBAL) ... pero la casa de arriba quedó a tu nombre. Supiste manipular a los boludos.

SEBASTIÁN: (CURIOSO E INOCENTE) ¿Quiénes son los boludos?

TUTUNA: Tu vieja, tu hermano y vos. Está claro.

SEBASTIÁN: (EN TIMIDA DEFENSA) Él no tiene toda la culpa.

TUTUNA: Tenés razón. Si no te hubieras calentado con él, y le hubieras propuesto a don Celestino que le diera el departamentito que *yo* estaba ocupando...

SEBASTIÁN: Vos te habías puesto muy difícil. Muy lanzado. En el barrio, empezaron a comentar, y a mi papá nunca le gustó estar en boca de la gente.

TUTUNA: (HELADO) Tu padre no me hubiera pedido que me fuera. (A JUAN MANUEL, FURIOSO:) Fuiste vos el que me echó. (A SEBASTIÁN:) Éste se te metió bajo el ala y me despacharon, conservándome como una sirvienta para que viniera a quedarme con la enferma los sábados, domingos y fiestas de guardar, cuando tenían ganas de salir a putanear.

SEBASTIÁN: (LLOROSO) ¡Éramos tan jóvenes!.

TUTUNA: (A SEBASTIÁN) Te portaste como un cobarde, y vos... (A JUAN MANUEL) que nunca me tragaste, hiciste el trabajo sucio de ponerme en la calle.

JUAN MANUEL:.(GIME, TEATRAL) Me mandaron. No fui más que un instrumento...

TUTUNA: ... que sonaba muy bien, con mucha autoridad. Parecías Amneris condenando a muerte a Aída.

SEBASTIÁN: (DESCONCERTADÍSIMO) ¿ Qué Aída..?

TUTUNA: No tenías ningún derecho.

JUAN MANUEL: No sabía lo que hacía. (APABULLADO, ARRIESGA UNA CURIOSA JUSTIFICACIÓN;) Acababa de salir del seminario.

TUTUNA (ENCANTADO CON LA REVELACIÓN) Esa etapa de tu vida no la conocía.

JUAN MANUEL: No quiero hablar de eso.

TUTUNA: Nunca querés hablar de vos.

JUAN MANUEL: No quiero que por mi culpa, otra gente quede comprometida. Las instituciones...

TUTUNA: (FALSAMENTE ADMIRADO) Es una actitud noble, poco corriente. Si todos procedieran de ese modo, todo se salvaría... El ejército, la clase política.....(RECUERDA Y DUDA;) No sé si contarle. Una vez, me llamaron de un convento.

JUAN MANUEL: (DIGNO Y OFENDIDO) No te creo.

TUTUNA: ¿Por qué no? Crees que en esos lugares..? Mirá: vos mismo. Si no te hubieras ido...

JUAN MANUEL:(AVERGONZADO) Pero me fui.. Cuando conocí a Seba, supe que no iba a poder resisitir, y me fui.

SEBASTIÁN: (UN POCO AGRESIVO, A LA DEFENSIVA.) ¿ Ahora vas a decir que por culpa mía...? (ADVIERTE QUE SER UNO DE LOS POLOS DE LA DISYUNTIVA LO VALORIZA, Y HALAGADO, CASI CONSOLÁNDOLO;) Bueno... No se puede hacer todo lo que uno quiere.

JUAN MANUEL: (TRISTE Y RESIGNADO) Yo no pude.

TUTUNA: Yo tampoco. Nunca me operé . Si lo hubiera hecho...

JUAN MANUEL: Serías casi lo mismo.Una marica operada.

TUTUNA: (ENCARÁNDOLO, CON RABIA) No me operé porque nunca tuve el coraje, pero algunos nos prefieren enteros.

SEBASTIÁN: (ESTREMECIÉNDOSE) No hace falta entrar en detalles. Nunca hablé de esas cosas, por respeto a papá y a mamá.. .

TUTUNA: Si hasta tenías una noviecita buena, bien de barrio, tipo tango de salón...

SEBASTIÁN: (LLORIQUEA) ¡Podía contenerme...!

TUTUNA: ...pero cuando tus viejos se murieron, nadie te paraba, Margarita de la noche.

SEBASTIÁN: (A TUTUNA) Nunca hubiera hecho lo que vos hacés.

JUAN MANUEL: (PRESCINDENTE, PONTIFICA) Yo tuve una vida tranquila. No soy promiscuo.

TUTUNA: Tenés mala memoria, y como con la de Seba no se puede contar...

SEBASTIÁN LLORA; TUTUNA TRATA DE CALMARLO.

TUTUNA: Acordate de tu mamá. De tu papá.

SEBASTIÁN: Mi papá era un hijo de puta. Quería que fuese almacenero, como él.

JUAN MANUEL:. Dicen que todos los gay han tenido algún problema con los padres.

TUTUNA: Yo tuve problemas con papá y con mamá. Por eso habré salido así.

JUAN MANUEL: Pero los padres de Seba eran buena gente.

TUTUNA ¿Que sabrás vos de sus viejos?

SEBASTIÁN LLORA. UN CENITAL SE ENCIENDE Y LO ILUMINA. ESTÁ COMO EN UN ESCENARIO, HACIENDO SU MONÓLOGO, A RATOS REALISTA,

NATURAL; A RATOS, EXAGERADAMENTE AMPULOSO Y FALSAMENTE TEATRAL. QUIZÁS ACOMPAÑA SUAVE MUSICA CIRCENSE.

SEBASTIÁN: Para un cumpleaños de mi abuela, yo recité una fábula. En vez de correr, dos conejos se ponen a discutir de qué raza son los perros que los persiguen; llegan los perros y los hacen mierda. Mi abuela me dio un beso, y yo le confesé que quería ser actor. Se pusieron locos. Mi papá decía que los actores eran una manga de vagos, viciosos, que morían jóvenes y pobres, pero a mi vieja, aunque nunca lo dijo, le hubiera gustado trabajar en teatro. Ya se había muerto cuando encontré unas fotos de ella, vestidita de blanco, cuando a los ocho años dio un concierto de piano en el teatro de su pueblo.

TUTUNA: Tocar el piano no es ser actriz

SEBASTIÁN: (HUMILDE) Ya sé. Pero yo creía que mi mamá era una máquina registradora. Cuando mi papá me compraba algún juguete, mamá me lo quitaba y lo escondía; decía que había que enseñarme a ahorrar..

JUAN MANUEL: Por eso llegaron a tener todo lo que tuvieron.

SEBASTIÁN: Hoy, yo preferiría no tener nada.

TUTUNA: Si no tuvieras nada, nadie te querría.

SEBASTIÁN OYE ESTO, SUSPIRA Y PARECE QUE VA A DESMAYARSE,

JUAN MANUEL: ¿Cómo le decís una cosa así? (Y LE HACE ASPIRAR ALGO DE UN FRASQUITO)

SEBASTIÁN: Nadie va a llorar cuando yo me muera.

TUTUNA Al contrario. Si tenés plata, y al morir la repartís entre muchos, puede haber montones de gente contenta.

SEBASTIÁN: (LLORA UN POCO MÁS, Y SE TRANQUILIZA) Mamá creía que yo iba a clases de contabilidad; pero yo me había anotado en la mejor escuela de teatro que había en esa época.

TUTUNA : Ya entonces, mentías.

SEBASTIÁN: Para defenderme. No me animo a pelear, como hacés vos.

TUTUNA: (MODESTO) Tampoco soy un gladiador. (Y ASUME LA ACTITUD DE QUIEN SIENTE QUE LO ES)

SEBASTIÁN: (COQUETEA, RESENTIDO) No querían tomarme. No le gustaba al asistente, pero llegué a ser uno de los más brillantes discípulos del Maestro. Hasta llegué a ser *protagonista*... Sí... *Pro- ta-go -nis-ta*... (REFIRMA UNA ASEVERACION QUE PODRÍA NO SER CIERTA)... de uno de sus espectáculos más elogiados. Debuté en 'Mariana Pineda'... 'Mariana Pineda' de Federico/ García/ Lorca. (PRONUNCIA CON UNCIÓN Y RESPETO EXAGERADOS; NO ES SIMPLEMENTE EL NOMBRE DEL AUTOR; ES EL NOMBRE DE UNA DEIDAD, UN NOMBRE DIVINO, CASI IMPRONUNCIABLE DE PURO REVERENCIADO) Yo soñaba con ser uno de los conspiradores; el que dice 'Torrijos, el general noble de la frente limpia, donde se estaban mirando las gentes de Andalucía...' (EXPLICA CON INSÓLITA LUCIDEZ AUTOCRÍTICA:) Tal vez, en aquel momento, no hubiera sido capaz de hacerlo así, pero el asistente prefirió dárselo a un chongo con el que estaba caliente. El Maestro dejaba que ese hijo de puta eligiera, porque él sólo estaba pendiente de quién hacía de Caballero don Pedro de Sotomayor... (OTRO CASI INNOMBRABLE; EN ESTE CASO, UNA DEIDAD MALIGNA) ..ese *ca- nalla*, que cagó a la pobre Mariana, (RECITA:)

‘...dejándola abandonada allá, en su casa de piedra...’ No. No. Ésa es otra historia. No tiene nada que ver con ésta. Pedro lo hacía un rubio desteñido, galán de fotonovelas, que todo lo que hizo lo consiguió en la cama. En ese tiempo yo, todavía, creía en ciertos valores.

TUTUNA: Siempre fuiste una ingenua.

SEBASTIÁN: De haberme jugado, lo hubiera hecho por algo realmente importante. Por Mariana. (ACLARA, EN VOZ BAJA:) En realidad, era el único papel que me interesaba.. Al final, lo hizo una pendeja que como actriz, no era gran cosa pero... Era mujer.

SE APAGA EL CENITAL. SEBASTIÁN, INFANTIL, LLORA.

JUAN MANUEL: Eran otros tiempos.

TUTUNA: En ese sentido, no todo tiempo pasado fue mejor

JUAN MANUEL: Hasta que nació mi hermanita, mi mamá siempre decía que hubiera querido una nena, y me hacía jugar con muñecas.

TUTUNA: En cambio, yo tenía que jugar con los otros chicos del barrio, en el potrero, al fútbol. La vida nunca da lo que a uno le gustaría que le diera.

SEBASTIÁN: (EN UN SUSPIRO) No. (Y SE DESMAYA LÁNGUIDAMENTE, COMO PODRÍA DESMAYARSE UNA NIÑA DEL TIEMPO DE DOÑA ROSITA).

JUAN MANUEL: ¿No sería bueno llamar a un médico?

TUTUNA: (AUTORITARIO) No me vas a llenar la casa de gente, como si fuera un quilombo. Todavía no sé si vamos a recibir aquí a la escribana... (REFLEXIONA, E INFORMA, DESPECHADA:) Cuando le pedí que me arreglara los papeles para convertirme en María de los Ángeles, me dijo que no era cosa de escribanos, y me presentó a su abogado, que fue el que me sugirió Tutuna, como nombre de batalla.

JUAN MANUEL: (PENDIENTE DE SEBASTIÁN) Está muy pálido.

TUTUNA: Ya se le va a pasar. Cuando a la madre teníamos que darle algún remedio que no le gustaba, se desmayaba. ¡Puro teatro! De ella lo heredó. ¡Vamos! (SUPLICA, ZALAMERO). Que viene la escribana, y si usted hace papelones, mamita se enoja....

SEBASTIÁN: (LAMENTABLE) ¿Quién... ? ¿ Quién va a venir...?

TUTUNA: La Escribana. (SUSPIRA, Y ASUME QUE ES MOMENTO DE DEJAR DE PAYASEAR) El Escribano. Nuestro Amigo. Nuestro Hombre de Confianza, mezcla de Rock Hudson y Julio Iglesias. El que nunca nos va a cagar. (INFORMA, DIDÁCTICA Y PACIENTE) Mi hermana – la yegua de mi hermana – y los hijos de puta de mis sobrinos, están esperando que me muera para heredarme y no entienden cómo me decidí a vender mi casita. Tendría que casarme, para tener otros herederos y cagarlos. (SÚBITA IDEA:) Todavía no embale las copas ni los platitos de cristal, y tengo una picada de fiambres, y queso, y aceitunas ... (A SEBASTIÁN:) ¿No quiere una aceitunita, mi amor? Para la presión. (Y GALOPA HACIA LA COCINA, A BUSCAR LA ACEITUNA OFRECIDA)

SEBASTIÁN: (HISTÉRICO, ATERRADO) ¿De qué está hablando? ¿Para qué va a venir el escribano? No quiero comer, no quiero oír hablar de comida. Tengo ganas de vomitar. (AMENAZA) Si intenta hacerme comer algo, vomito. Vomito acá mismo.

TUTUNA: (QUE LLEGA EMPUÑANDO UNA ACEITUNA PINCHADA EN UN ESCARBADIENTES, OYE. ALARMADÍSIMO:) Ni se te ocurra. (REFLEXIONA) Mirá por donde ha venido a darle el Alzheimer.

JUAN MANUEL: Siempre tuvo miedo de terminar como sus viejos, por el colesterol. Pedía el café con crema, retiraba la crema y la dejaba en el platito. Yo me la comía y a mí nunca me hizo nada.

SEBASTIÁN: (ENTRE DIENTES) Dáale tiempo. A la larga, todo se paga.

JUAN MANUEL: (QUE NO HA OÍDO BIEN) ¿Qué decís?

SEBASTIÁN: Que al final, todo se paga. (Y RÍE, COMO SI NO PUDIERA CONTENERSE)..

TUTUNA: ¿De qué te reís?

JUAN MANUEL: Lo hace a cada momento. No tiene control. Es como dicen que pasa con los *alfinteres*.

TUTUNA: Los *efinteres*. (INTERROGA A SEBASTIÁN, PREOCUPADO:) Pero vos: ¿todavía tenés control, no?

SEBASTIÁN: (COMO AVERGONZADO) Sí. Un poco, todavía.

TUTUNA: ¿Cómo un poco?

JUAN MANUEL: A veces no sabe lo que dice...

TUTUNA:..... ni lo que hace. Está indefenso.

JUAN MANUEL: ¿Que querés decir ?

TUTUNA: Entre otras cosas, que lo vivís.

JUAN MANUEL No soy el único

TUTUNA: Claro que no.

SEBASTIÁN VUELVE A REÍRSE.

TUTUNA (A SEBASTIÁN, INSISTE) ¿ Por qué te reíste?

SEBASTIÁN: Porque vos también tuviste un novio que te sacaba la plata.

TUTUNA: Pero supe ponerlo en su lugar. Si hay miseria, que no se note. Si una es puta porque no la dejan hacer otra cosa, se disimula.

JUAN MANUEL: (PINCHÁNDOLO) ¿Y si es por vocación?

TUTUNA: Soy un privilegiado. Hago lo que me gusta, y encima me pagan.

SEBASTIÁN: (A JUAN MANUEL, LOCO) Devolvéme lo que es mío.

JUAN MANUEL: (UN POCO ASUSTADO) Yo no te debo nada. (Y EN UN ACTO FALLIDO, TOMANDO LA COSA DEMASIADO AL PIE DE LA LETRA) Desde que decidieron dármele, dijeron que la casa de arriba era mía.

SEBASTIÁN: Prometiste a mis viejos que ibas a darles algo, para ampliar el negocio.

JUAN MANUEL: (EN INVOLUNTARIO FALSETE) ¡No pude! La miseria es más dolorosa para el que tuvo y no pudo conservar. Papá fue una víctima del rodrigazo, y del que dijo: - El que apuesta al dólar, pierde. (BUSCA CON LA MIRADA UN APOYO QUE SEBASTIÁN, DE NUEVO AUSENTE, NO CONCEDE Y VUELVE A LLORAR COMO STAN LAUREL) Te estoy muy agradecido porque quisiste asegurar mi futuro, y el de mi hermana, pobrecita. Creo que en la escritura de la casa se puso que si yo me moría, iba a heredarla ella, pero como ella murió...

TUTUNA: (ACUSA) ¡Nunca les pagaste nada!

JUAN MANUEL: Yo los cuidaba cuando no se sentían bien; a Carlitos cuando él venía a la capital. Son muchos años que me ocupo ...

TUTUNA: Demasiados. Y de demasiadas cosas. No me olvido que cuando Carlitos se enfermó *tanto* la vez pasada, y tuve que *volver* a instalarme allí, en cuanto el pobre estuvo un poco mejor, *volviste* a *echarme*. Y la boluda (ES DECIR, YO) ...siempre dispuesta a todo para ayudarlos. No tengo redención.

JUAN MANUEL: (HUMILDE) Perdonáme.

TUTUNA: Esa vez, puse plata mía para pagar el revoque de las paredes, que se venía abajo, podrido de humedad...

JUAN MANUEL: Es cierto.

TUTUNA: ...hice arreglar los techos, que en cualquier momento se les caían sobre la cabeza. Hace diez años que vivís en la casa, sin pagar un centavo.

JUAN MANUEL: (CON CIERTA DIGNIDAD) Me sacrifico para devolver todo, con intereses.

SEBASTIÁN: (INTENTA DEFENDERLO) Espera cobrar el seguro de desocupado, pero aunque eso saliera, no le va a alcanzar para nada. Le pago los aportes de la jubilación, para que el día de mañana pueda tener algo... .

TUTUNA: ¡Mirá que suerte...! Para que el día que seas vieja, pero vieja de verdad, como yo, puedas cobrar algo, y no tengas que dedicarte a eso que llamaban un triste comercio. (A SEBASTIÁN, DRAMÁTICO) Si tus viejos se hubieran imaginado cómo ibas a cuidar lo que te dejaron.... Por eso, nunca quise tener hijos.

SEBASTIÁN: (ASOCIA, Y LLORA:) Quiero a mi mamá. Quiero a mi papá... ¡Yaaaaa!

JUAN MANUEL: Confunde los tiempos, las épocas. Todos los días tiene crisis así.

.SEBASTIÁN: (A TUTUNA) Mamá se arrepintió de haber dejado que te fueras, pero como era tan orgullosa, nunca se decidió a pedirte perdón .

TUTUNA: (GENEROSA, PROTECTORA Y PRÁCTICA) Siempre dijiste que ibas a poner todo en mis manos, ya que algo entiendo de esas cosas..

SEBASTIÁN: (AUTÉNTICAMENTE PERDIDO) ¿Yo dije eso?.

TUTUNA: Lo dijiste.

JUAN MANUEL: (PRUDENTE, DECIDE APOYAR:) Si, lo dijiste. Bueno... Yo no oí, pero me dijiste que le habías dicho, y a mi me pareció bien. (OBVIO Y ADULANDO:) Cuando Tutuna era joven, trabajó con abogados.

TUTUNA: (RETRIBUYE, ÁCIDO, A JUAN MANUEL) También podrías encargarte vos.

JUAN MANUEL: ¡Noooo! Yo no. (PERO ALENTADO POR EL FALSO CUMPLIDO, TÍMIDO Y CAUTELOSO, PROPONE:) Pero una vez dijimos que si Seba se ponía mal...

SEBASTIÁN: (ENMULADO, IRRACIONAL) Yo no me voy a poner mal.

JUAN MANUEL: ...sería bueno ver cómo se puede arreglar la parte de Carlitos. Los tres estuvimos de acuerdo... (CUENTA A LOS PRESENTES Y SEMIRECTIFICA) Los cuatro, porque Carlitos también opinó.

SEBASTIÁN: Mi hermano no puede opinar. Ustedes me lo dicen a cada momento.

TUTUNA: Son cosas que se dicen.

JUAN MANUEL: Carlitos quiere mucho a Tutuna...

SEBASTIÁN: (VOLUBLE) ¿Cambiaron de idea? Porque ahora, pienso que ustedes tenían razón. Carlitos se escapa para venir a visitarte, Tutuna, y como no le doy plata y no tiene para pagar el boleto, muchas veces me lo han bajado del colectivo, y *a pie* se ha venido desde Bánfield hasta aquí.

JUAN MANUEL: (RATIFICA, SOLIDARIO Y TRISTE) Y... Es incapaz.

SEBASTIÁN: (REACCIONA MAL:) Es desagradable oír decir eso de una persona. Es como un insulto.

TUTUNA: (TRANQUILO) Pero es una una realidad. Es un incapaz, inclusive en sentido jurídico...

JUAN MANUEL: (TÍMIDAMENTE, A SEBASTIÁN) Vos le preguntaste al escribano de Bánfield, y él te dijo que Carlitos es incapaz; que es casi como si no existiera.

SEBASTIÁN: Pero existe. La mitad de la casa quedó para él.

TUTUNA: (COMO PARA SÍ, PERO PINCHANDO A JUAN MANUEL) La mitad de lo que queda en la familia.

SEBASTIÁN: (ENUNCIA, ORGULLOSO, LAS CAPACIDADES DEL AUSENTE) Hace los mandados, va a los bancos, sabe pagar los impuestos y las obras sanitarias. En sentido jurídico - como vos decís - Carlitos no es incapaz. (TUTUNA SUSPIRA RESIGNADA ANTE LA IGNORANCIA TÉCNICA DE SEBASTIÁN) Además - y eso también lo dijo el escribano de Bánfield: (VUELVE A RECITAR, COMO DE MEMORIA:) Si no hay un juez que diga que es incapaz, no es incapaz.

JUAN MANUEL: Bueno, pero...

SEBASTIÁN: Lo de Carlitos ya se arregló. (LOS OTROS LO MIRAN) Firmó.

JUAN MANUEL: ¿Firmó?

TUTUNA: Pero si él no puede.. si apenas sabe firmar.

SEBASTIÁN: (SEGURO) Sabe firmar, y firmó.

JUAN MANUEL: Pero el escribano de Bánfield dijo...

SEBASTIÁN: El escribano de Bánfield puede decir las boludeces que quiera, pero no es el único escribano del mundo. Ya encontramos otro escribano que no dio tantas vueltas. Firmamos los dos, y todo lo que era de Carlitos, pasó a ser mío.

:TUTUNA: (TODAVÍA ESCÉPTICO, Y UN POCO SOBRADOR) ¿Desde cuándo?

SEBASTIÁN: Desde hace unos cuantos meses. (Y COMO AGOTADO, SE DEJA CAER EN UN CONFORTABLE SOPOR)

TUTUNA: (HERIDO) Habíamos quedado en que cualquier cosa que se hiciera la íbamos a hacer con *mi* escribano. He tenido que vestirme y preparar el arroz con pollo... (ESTALLA) Por mi estúpida manía de proteger a los pelotudos.

JUAN MANUEL: (FEMENINO COMO NUNCA) No hace falta ser grosero.

SEBASTIÁN: (DESPIERTA DE UN SUEÑO FUGAZ; PARECE EL LIRON DE 'ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS') No. No hace falta.

TUTUNA: ¿Y quién es ese escribano que *permitió* que tu hermano firmara?

SEBASTIÁN: (SINCERO) No sé.

TUTUNA: ¿Cómo lo encontraste? ¿Quién te llevó?

SEBASTIÁN: (ESQUIVO) Un amigo.

TUTUNA: (ATACA SIN VACILAR) El Caballero de la Luz.

SEBASTIÁN: ¿Quién es el Caballero de la Luz?

TUTUNA: (INCRÉDULO, OPTIMISTA, A JUAN MANUEL) ¿Se olvidó?

JUAN MANUEL: ¡Ojalá!

SEBASTIÁN: (SOÑADOR). Me hace pensar en Mariana Pineda. (RECITA) - 'Él vendrá, como un San Jorge de diamantes y agua negra...'. Lo imagino envuelto en una gran capa roja.

JUAN MANUEL: No creo que este caballero se atreva a ponerse una capa roja.

TUTUNA: Ése se atreve a cualquier cosa.

SEBASTIÁN: ¿Por qué lo llaman así? Es un nombre muy bonito

JUAN MANUEL: Vos se lo pusiste.

SEBASTIÁN: No me acuerdo. De eso, tampoco me acuerdo. (Y SE DESESPERA)

JUAN MANUEL: Todavía no te había chupado el seso.

TUTUNA: Otras cosas le iba a chupar después.

SEBASTIÁN: Parece el nombre de un ángel, o el de un demonio. Para mí, es el de un ángel.

JUAN MANUEL: (AHOGANDO UNA RISITA HISTÉRICA): ¡Un ángel!

TUTUNA: ¡Un ángel! Hasta monseñor se da cuenta. Y eso que no es muy inteligente.

JUAN MANUEL: (HUMILDE) Tengo experiencia.

TUTUNA: Ya tuviste el ángel que te jodió. Tu Caballero de la Luz.

SEBASTIÁN: (COMPRENDE:) ¡Ah! ¡Vlado...! (CON ORGULLO:) Ahora va a ser papá. Le di permiso. Me habría gustado tener un nene, pero como no puedo tenerlo, que lo tenga él. Es más seguro. Veo en la calle esos chicos sucios, enfermos, y me da miedo...

JUAN MANUEL: En el colectivo, una muchacha llevaba un chico raro en brazos.

Chupaba el brazo de la madre, como si chupara la teta. No sé por qué digo raro; tampoco por qué estoy tan seguro de que era la madre...

TUTUNA: Las madres son las únicas capaces de tolerar cualquier cosa.

SEBASTIÁN: Si mi mamá viviera...

TUTUNA: Tendría la edad de las pirámides. (OTRO TEMA:) Mi viejo se rajó sin esperar siquiera a que me parieran, y mi vieja me tiró en cuanto nació. Todavía tengo que agradecerle que no me haya abortado, o que me reventara la cabeza contra una pared.

TUTUNA LLORA, Y LOS OTROS LA CONSUELAN .

JUAN MANUEL: Bueno. No pasó....

SEBASTIÁN: Después, para compensar, hiciste lo que te dio la gana.

JUAN MANUEL: ¡Lo que se te cantó el culo!

SEBASTIÁN: (SOLTERONA MODOSA) A veces, lo comentábamos con Juanma. Nos asustaba tanta libertad... ¡rayana en el libertinaje!.

JUAN MANUEL: (ÍDEM) ¡Una elección de vida...!

TUTUNA: (PLAÑIDERO) ¡Tenía que comer!

JUAN MANUEL: (FALSO) Bueno. Tu trabajo es un trabajo como cualquier otro...

TUTUNA: (AÚN LLOROSO, PERO RECUPERADO SU PERVERSO BUEN HUMOR, REITERA) ...como el del Caballero de la Luz.

JUAN MANUEL: (QUIZÁS TEMIENDO QUE EL PARALELO PUEDA OFENDER A SEBASTIÁN:) Bueno... ¡Por mí..! Que todo quede como está. Y ya nos estamos yendo.. (Y DA UN BRAZO A SEBASTIÁN, COMO PARA OBLIGARLO A QUE SE LEVANTE)

SEBASTIÁN: (RESISTIÉNDOSE) ¡Nooooo...!.

TUTUNA: No te lo llevás. Él quiso venir.

TUTUNA Y JUAN MANUEL TIRONEAN DE SEBASTIÁN.

SEBASTIÁN: (AUTÉNTICAMENTE PERDIDO, CON UN POCO DE ANGUSTIA) Pero ahora... Ahora no me acuerdo porque quise venir.

TUTUNA: Por vos, por tu hermano... Con el escri, no encontramos otra forma de asegurar el futuro de ustedes.

SEBASTIÁN: (DE NUEVO PERDIDO) ¿Quiénes son *ustedes*?

TUTUNA: (PACIENTE Y DIDÁCTICO) Vos y Carlitos. Tu hermano es un débil mental, y vos .. (PRUDENTE, CAUTO, PATERNAL, CASI CON TERNURA) ...vas camino acelerado de serlo también.

SEBASTIÁN: (LLORIQUEA) Sí. Quiero que todo quede arreglado. Todo. (Y SÚBITA, INESPERADA, NEURÓTICAMENTE DICTATORIAL, GRITA A TUTUNA:) Te pedí que trajeras la plata que teníamos en el banco.

TUTUNA: (ALARMADÍSIMA) No hablés, que las paredes oyen.

SEBASTIÁN:(A JUAN MANUEL) Y vos, me vas a devolver la casa. ¡Ya!

JUAN MANUEL: ¡De nuevo con eso..!.

SEBASTIÁN: (INFLEXIBLE) Quiero mi casa...

JUAN MANUEL: Si me muero antes que vos, te la devuelvo.

SEBASTIÁN: (CON ODIO) Te vas a morir antes, porque el Vlado te va a matar.

TUTUNA: (SUSPIRA) ¿El Vlado?

SEBASTIÁN: Es mi amigo. Me aconseja.

JUAN MANUEL: Lo enloquece. Por eso se pone peor.

SEBASTIÁN: Vlado sabe mucho de esas cosas. Ahora trabaja en una inmobiliaria.

TUTUNA: Y él te llevó a su escribano para arreglar lo de Carlitos.

SEBASTIÁN: Sí.

TUTUNA: Y ahora te calienta la cabeza para que este infeliz te devuelva lo que nunca tendrían que haberle dado.

SEBASTIÁN: (CON NATURALIDAD) Sí.

TUTUNA: Lo que pase con él no me preocupa, pero.... Me gustaría saber porqué hicieron lo que hicieron con la parte de Carlitos..

SEBASTIÁN: No tengo porqué rendir cuentas.

TUTUNA: Ni lo pretendo. Tenés derecho de hacer de tu culo un pito, pero estás despojando a tu hermano...

SEBASTIÁN: (SARCÁSTICO) Es incapaz. Conviene que las cosas estén a nombre de alguien que entienda. Lo dijeron ustedes.

TUTUNA: (UN POCO PERDIDA) Si., pero.. La casa....

SEBASTIÁN: La casa de un inglés es su verdadero palacio.

JUAN MANUEL: (A SEBASTIÁN)¿ Que decís?

TUTUNA: (LE TOMA LA FIEBRE, PONIENDOLE LA MANO EN LA FRENTE) Delira.

SEBASTIÁN: Mi reino por un caballo.

JUAN MANUEL: Chéspir. Eso es Chéspir. Cuando lo estudiaba de memoria, yo tenía que tomárselo. ¡Es más aburrido!

TUTUNA: ¿Ves? Por eso, a veces te tengo simpatía. Sos bruta, pero espontánea. Y estás informado sobre el Alzheimer y todas esas cosas.

JUAN MANUEL: (SUFICIENTE) No se puede vivir en una burbuja...

TUTUNA: (BROMEA) ... siempre alertas, como el Caballero de la Luz .

SEBASTIÁN: (DESPERTANDO) ¿Qué pasa con Vlado?

JUAN MANUEL: (AMARGO) ¡Nada! Pero hasta que entró en tu vida, vivíamos tranquilos.

SEBASTIÁN: Mientras me engañabas con el dueño de la fabrica.

JUAN MANUEL: Te lo decía para darte celos. Era un señor mayor. Como somos nosotros ahora.

SEBASTIÁN: Cuando a una de esas vedettes de antes le preguntaron a qué edad se dejaba de sufrir por el sexo, ella contestó: -‘No sé, m’hijito. Recién he cumplido los ochenta.’

TUTUNA: Esa señora sabía....

JUAN MANUEL: (OTRA EXPLI/JUSTIFICACIÓN:) Cuando el destino llama a tu puerta, tenés que aferrarte...

TUTUNA: (GASTÁNDOLOS)...aunque no haya venido más que a cobrar la cuenta de la electricidad.

SEBASTIÁN: (REGISTRA) No era el cobrador. Venía a cortar, porque Carlitos se habia perdido yendo al banco, y había una o dos facturas impagas. Siempre estás hablando al pedo.

TUTUNA: Tengo sentido del humor. Mi psicóloga dice que todo lo que sirva para mantener tu equilibrio, es válido. Bueno... (DUDA) Creo que es más o menos eso lo que dice...

JUAN MANUEL: En el secundario, la profesora de literatura – que era soltera - hablaba del libro de un cura que se llamaba ‘La perfecta casada’, y les decía a las chicas que tenían que leerlo y tomarlo como modelo.

TUTUNA: ¿Lo leíste?.

JUAN MANUEL: (EN LO SUYO, IGNORÁNDOLO:) Si era cura: ¿cómo sabía lo que tenía que hacer una casada para ser perfecta? ¿Por qué tenía que meterse con esas cosas?

TUTUNA: Buena pieza el cura ése. Sería gay.

JUAN MANUEL: (MOLESTO, MODOSO:) ¡Osvaldo!

TUTUNA: (IMITÁNDOLO) ¡Jeanmá... ! Perdón: ¡Juan Manuel!. (CASI OTRO TEMA:) Nunca me dieron la oportunidad de mostrar que podía ser una perfecta casada.

JUAN MANUEL: (COMO PRESENTÁNDOSE EN UN CASTING; ES UN MONIGOTE CON ACTITUD DE FICTICIA INOCENCIA) Soy dócil, hacendoso. Nadie me puede

reprochar que sea desprolijo o gastador. La casa está siempre en orden. Tal vez me falte un poco de imaginación, pero cuando es necesario, miento.. para mantener la armonía. (SUSPIRA:) Nadie es perfecto.

SEBASTIÁN: (AL MISMO TIEMPO RÉPLICA Y MONÓLOGO AUTOANALÍTICO) Yo nunca tuve dos parejas al mismo tiempo. No sabría cómo manejarlas. Tampoco sé hacer un huevo frito. Mi mamá decía que era lo mínimo que necesita una muchacha para aspirar a casarse bien. No sé lavar la ropa ni zurcir, pero soy fiel, y es un mérito. Con tanta puta reventada que anda por ahí...

TUTUNA: Soy paciente, tengo buen carácter... Puedo estar con diez tipos diferentes, y sé darle a cada uno lo que necesita: ternura, comprensión, sexo ...

SEBASTIÁN: ¡Como Vlado! La primera vez que estuve con él, me preguntó: - ¿Te gustó?- Yo le dije que sí., y él me contestó: - Te di amor, pero yo cobro por eso. - y le pagué, y le sigo pagando, porque me aclaró:- Voy a seguir dándote amor, si estás dispuesto a pagarme cada vez - .

:JUAN MANUEL: (DIGNO) Si *la primera vez* alguien me hubiera dicho una cosa así... ¡Debut y despedida!

TUTUNA: Podés hacerte valer, cuando tenés a quien recurrir. Yo siempre tengo gente a mi alrededor y sin embargo...

SEBASTIÁN: La soledad no es simplemente no estar con gente. Es otra cosa. Pero en la vida de todos, siempre debe aparecer alguien que venga a iluminarte, a cambiar tu vida...

TUTUNA: (MITAD EN BROMA, MITAD EN SERIO) Un Caballero de la Luz.

SEBASTIÁN: Tenía veinte años. Era lindo, y parecía bueno.

TUTUNA: Y ahora tiene cuarenta y cinco, está feo, te pega, no se pone desodorante y parece que nunca se bañara. Si nos ponemos en la misma esquina, van a parar más autos a levantarme a mí que a él.

JUAN MANUEL: (BEATÍFICO) Lo que importa, es que la gente sea buena, capaz de sacrificarse por los demás.

TUTUNA: (SUSPIRA) Una tiene tantas cosas para contar. Si hubiera quien quisiera escucharnos....

SILENCIO.

SEBASTIÁN: ¿Por qué habrá sido que el cura ése escribió lo de las tres perfectas casadas?

TUTUNA: No eran tres, boludo. Era una sola. 'La perfecta casada'. Si hubiera tantas... Hasta yo me habría casado.

SEBASTIÁN: Alguien – mi mamá - me habrá contado algún cuento sobre las tres perfectas casadas.

TUTUNA: No digas boludeces. Es una sola. Podemos buscar en el diccionario. O en Internet. Lástima que no tengo diccionario... ni Internet

SEBASTIÁN: Si alguna vez hubo una, ahora bien puede haber tres.

JUAN MANUEL: Bueno... ¿qué importancia tiene?

SEBASTIÁN: Que no puedo recordar, y me pongo mal. (LLORIQUEA)

JUAN MANUEL: Pongamos que eran tres, como nosotros. La profesora de filosofía decía que tres es el número perfecto. El símbolo de la eternidad. (INFANTILMENTE ILUSIONADO:) Si dieran un premio a tres perfectos señores, nos lo tendrían que dar a nosotros.

TUTUNA: Si fuéramos mujeres, las madres de nuestros candidatos dirían que somos las novias ideales.

JUAN MANUEL: (MELANCÓLICO) Los gente nunca se casa con quien debería.

TUTUNA: ¿Qué sabés vos? Como si alguna vez te hubieras casado....

SEBASTIÁN: Ustedes no lo quieren., pero sé que puedo contar con *él*.

JUAN MANUEL: Viene a verlo todas las semanas.

TUTUNA: La visita higiénica. Una amiga mía llevaba a su hijo a coger una vez por semana con alguna compañera, para que no fuera a darse vuelta.

JUAN MANUEL: (CASI INTERESADO) ¿Y le dio resultado?

TUTUNA En un tiempo lo tuve en la Panamericana, trabajando conmigo.

SEBASTIÁN: (LÍRICO, EN LO SUYO) Viene a tomar el té, todos los domingos....

JUAN MANUEL: ...a sacarte plata, después de *prestar servicio*, como él mismo dice, a otros dos viejos tan boludos como vos.

SEBASTIÁN: (LLORIQUEA).Lo quiero.

TUTUNA: El día menos pensado tenés suerte, y no aparece más.

SEBASTIÁN: No me va a dejar. Me lo ha jurado muchas veces.

JUAN MANUEL: ¿Cuándo?

SEBASTIÁN: A cada momento.

TUTUNA:¿Dónde?

SEBASTIÁN: En la cama. En esos momentos, no se miente.

TUTUNA: (ESCÉPTICA Y EXPERIMENTADA): En esos momentos se dice cualquier cosa.

SEBASTIÁN: (DESAFIANDO) Le tengo confianza.

JUAN MANUEL: Siempre dijiste que esta loca y yo éramos los únicos en quienes podías tener confianza.

TUTUNA: Te tiene de las bolas. ((ADIVINA Y EXPLICA, CON PACIENCIA DOCENTE:) Por eso hizo que todo quedara a nombre tuyo. (SEBASTIÁN LO MIRA, SOBRADOR Y .TUTUNA SE ENFURECE:) ¡Se acabó...!. Yo también tengo derecho de hacer lo que me da la gana. (SE ESTÁ CALZANDO LA PELUCA CON CIERTA DIFICULTAD, Y REZONGA:) Me pongo cómoda, que para eso estoy en mi casa... Estaba dispuesto a dejar este departamento que he comprado con tanto sacrificio, para ir a cuidarlos a ustedes. Voy a hablar con Vanina, a ver si acepta que le devuelva su plata, y deshacemos la venta.

SILENCIO. JUAN MANUEL REFLEXIONA.

JUAN MANUEL: Carlitos no sabe lo que firma. Si hicieron una escritura, se va a anular.

SEBASTIÁN: (DESAFÍA, INFANTIL) El escribano de Vlado dice que está bien hecha. Carlitos nunca fue declarado insano. Cualquier cosa que él firme, es válida.

JUAN MANUEL: Cuando un juez, o un defensor de menores vea a tu hermano....

SEBASTIÁN: Ningun juez va a ver a mi hermano. Mandé a Carlitos de vacaciones.

TUTUNA (UN POCO ALARMADO) ¿Adónde mandaste a tu hermano? ¿Con quién?

SEBASTIÁN: (TRAS UN INSTANTE DE DUDA, CON AGRESIVA SEGURIDAD:) A lo de unos parientes de Vlado. Un primo... o una prima. En Tucumán. Un lugar donde hay montañas... e indios. Vlado me contó cómo le sacaba plata a los indios.

TUTUNA: (ESCANDALIZADO) No tenés idea de adónde has mandado a tu hermano.

JUAN MANUEL: ¡...con un delincuente...!

SEBASTIÁN: Vlado se queja de que no lo dejo manejar. Ahora se va a dar el gusto. Va a manejar ... hasta la cordillera.

TUTUNA: Pero ¿qué estás diciendo?

SEBASTIÁN: (IMPACIENTE, CASI SILABEANDO, SEGURO Y DESAFIANTE:) No es tan difícil. Le presté el auto a Vlado, para que se lleve a Carlitos a casa de unos parientes suyos. Desde que murió papá, nadie saca el auto. Si no fuera por Vlado, se hubiese apolillado.

JUAN MANUEL: (AMBIGUO, EN UN MURMULLO:) Ni siquiera sabés adónde están.

SEBASTIÁN: (SE RÍE TONTAMENTE, ALARDEANDO ASTUCIA): ...ni cómo se llama esa gente. Viven en la Puna, del otro lado de la frontera.

TUTUNA: (GIME) ¡Tierra de nadie! Y te quedás tan tranquilo... Entregarle el chico a ese degenerado.

SEBASTIÁN: El día que yo falte, *él* va a ser el tutor de Carlitos.

TUTUNA: (INDIGNADO) Nos habías nombrado a nosotros.

JUAN MANUEL: (SOLTERONÍSIMAMENTE ESCANDALIZADO) ¡...por testamento!

SEBASTIÁN: Hice otro. Los chicos que tienen el problema de Carlitos, hoy pueden vivir sesenta, setenta años... Él ni siquiera ha llegado a esa edad, y ustedes están viejos.

TUTUNA ¡Pobre Carlitos! Después de haber vivido como una reina.... Sería mejor que no te murieras todavía.

SEBASTIÁN: (CAPRICHOSO) Puedo hacer lo que me parezca.

.TUTUNA: Y si ya tenías todo arreglado ¿para qué querías que viniera el escribano?

SEBASTIÁN: (TRAS BREVÍSIMO DESCONCIERTO:) Para que delante de él me dieras la plata de la casa. .

TUTUNA: No veía el momento de dártela. Hace dos días que no duermo. ¿Lo llamo?

SEBASTIÁN: (TRAS BREVE DUDA) Ya no quiero verlo.

TUTUNA: Entonces... (DESAFIANTE:) No te la doy. ¡Y la tengo ...! (TIRA SOBRE LA MESA EL PAQUETE DE DINERO QUE – POR EL MOMENTO – NINGUNO TOCA, COMO SI FUERA TABÚ) El contador me aconsejó retirar todo, para que a fin de año no apareciera en las cuentas... (CASI CONSIGO MISMO) Por la DGI..

SEBASTIÁN: (REGISTRA:) Ahí también tenés plata mía.

TUTUNA: (HINCHADO) Sí.

SEBASTIÁN: Quiero que también me la devuelvas.

JUAN MANUEL : (LLORIQUEA) Nunca quisiste tocar eso. Era una reserva. Decías que vos no sabés ahorrar, que era mejor que la guardara Tutuna, que sabe y nunca te va a robar.

TUTUNA: (UN POCO PATÉTICO, PERO RESIGNADO) Me he roto el culo mucho tiempo... Siempre dijimos que lo mío es tuyo y lo tuyo es mío. ¡Los ahorros para la vejez!

SEBASTIÁN: (UN POCO TOCADO) Nunca te pedí nada.

TUTUNA: (CON LA ILUSIÓN DE QUE HAN LLEGADO A UN ACUERDO) ¿Vamos a llevarla de nuevo al banco? No me gustan los cajeros automáticos, pero... Todo esto en casa, este fin de semana tan largo...

SEBASTIÁN: (PARECE SOLIDARIO) ¿Tenés miedo?

TUTUNA CONFIRMA, COMPUNGIDA.

SEBASTIÁN: (FRÍO) Ya van a venir a buscarla.

TUTUNA: ¿Quién?

SEBASTIÁN: Vlado.

TUTUNA: (REACCIONA) ¡Estás reloco! Si dijiste que está de viaje para la Puna.

SEBASTIÁN. Un amigo de él.

TUTUNA: (ESPANTADA) *Todo* el mundo sabe que tenemos *toda* nuestra plata aquí.

SEBASTIÁN: Ahora va a llegar su amigo, y te va a liberar de la responsabilidad de guardarla.... y si no estás de acuerdo...Pffff... (GESTO DE DEGOLLAR A TUTUNA, QUE SE HORRORIZA)

JUAN MANUEL: (ALARMADO ANTE LA EVIDENTE LOCURA DE SEBASTIÁN) Estas macaneando. No podés decir una cosa tan jodida a tu amigo de toda la vida. Por ese hijo de puta. Aunque no quieras confesarlo, vos también tenés miedo.

SEBASTIÁN: ¿De qué? ¿De quién?

TUTUNA: Vos sabés en quien estamos pensando

SEBASTIÁN: ¡Pobre querido! Ni que fuera un monstruo.

JUAN MANUEL: Tenés que ponerte firme. Nosotros te respaldamos.

LLAMA EL TELÉFONO, Y TUTUNA ATIENDE, IMPACIENTE, NERVIOSA,.

TUTUNA: (SE SORPRENDE) ¡Carlitos! ¡Mi amor...! Estábamos preocupados. ¿Dónde estás?

SEBASTIÁN LE ARREBATA EL TELÉFONO.

SEBASTIÁN: (RÁPIDO) No digas nada. Nadie tiene que saber adonde están. ¿Estás con Vlado? (...)Entonces, todo está bien. Siempre hay que estar tan atento con vos, y el pobre Vlado no está acostumbrado a cuidarte... Carlitos, mi vida: llámalo. Quiero hablar con él..

TUTUNA: (BAJO Y RAPIDO, A SEBASTIÁN) ¿Qué le vas a decir , boludo?

JUAN MANUEL: (ÍDEM) Decíle que venga., que nos traiga a tu hermano.

SEBASTIÁN: (SARCÁSTICO) ¿Que ‘nos’ traiga...? ¿Por qué ‘nos’... ? ¿Qué tienen que ver ustedes...? (INSISTE EN EL TELÉFONO:) (.....) ¡Ah! ¡ Vlado...!. ¡Mi amor! (...) ¿No te habías dado cuenta de que Carlitos había llamado? (...) ¡Y yo no sé manejar me con el

celular...! ¡Soy más boludo que el cottolengo...! (...) En lo de Tutuna, como habíamos quedado. Ya trajo todo aquí.

TUTUNA: Calláte, boludo, calláte. ¿Para qué le contás?

SEBASTIÁN: (CON GESTO AUTORITARIO, IMPONE SILENCIO) Es todo lo que tenía en el banco. Todo.(...) Para pagarme la casa, y unos pesos míos, y unos pesos de él. (...) (INGENUO) No la hemos contado. ¿No era que querías que me la mostrara, nada más? (...) Entonces ¿qué hago? (RÍE TONTAMENTE)(...) ¿...en un sobrecito? No creo que quepa en un sobrecito. (...) (SE RÍE) ¡Grosero...! ¡Sos un grosero...! (...) Sí, como siempre: voy a hacer lo que vos quieras....(...) (SÚBITAMENTE ALARMADO)¿Qué pasa con Carlitos? (...) Se le está pasando el efecto del sedante... (...);Síííí: te dije que no le dieras una dosis doble, porque tuve miedo de que, como la otra vez... (...) ¡Nooo! No pensé que a lo mejor se moría, pero... Imaginate, si se descompone mientras está con vos. que no tenés estómago para esas cosas. (SE RÍE, NERVIOSO, DESESPERANZADO Y CULPABLE:) Nos va a enterrar a todos. Sería mejor que no quedara para el último porque, pobrecito, ¿quién se va a hacer cargo de él? Dicen que ahora viven mucho, como la gente normal... Y mi hermano es casi normal. (REITERA SU MULETILLA, COMO PARA AUTOCONVENCERSE:) Sabe pagar los impuestos. .. y las obras sanitarias.... (...) (INFORMA:) El escribano no vino. (...) (DESCONCERTADO:)¿ Pero no era que esa plata era para mí, si yo le firm...? ¿Igual me la tiene que dar? (...) (EN UN FUGAZ AMAGO DE REBELIÓN:) No te hago preguntas idiotas. Me cambiás las cosas. Quiero entender. (...) Pero ... ¿qué pasa con mi hermano...? (...) ¿Por qué grita...? Lo oigo llorar. Que me pegué a mí, no importa, pero a él, que no sabe defenderse. (...)Y vos estás diciendo cosas horribles. ¿Quién es un tarado de mierda?

SEBASTIÁN ESCUCHA, CADA VEZ MÁS AFLIGIDO. TUTUNA TRATA DE ARREBATARLE EL TELÉFONO Y FORCEJEAN. TUTUNA, MÁS FUERTE, CONSIGUE APODERARSE DEL APARATO, E INCREPA:

TUTUNA ¿Qué le estás haciendo al chico, degenerado? (...) ¿Que decís? ¿Un dedo? ¿Un dedo para qué...? (...) Para que me lo meta.... .Pero ¿ que estás diciendo...? (...) Claro que veo series policiales y claro que leo los diarios. (...) No te puedo.. ¡No serías capaz! (...) (INFORMA, ENTRE PRECUPADO Y ESPANTADO) Dice que nos va a mandar los dedos de Carlitos, uno por uno...

SEBASTIÁN: (SONRÍE, ESTÚPIDO; EXPLICA SIN CONVICCIÓN) Siempre hace chistes con esas cosas. Está bromeando.

JUAN MANUEL: Yo no estoy tan seguro.

TUTUNA: (GRITA EN EL TELÉFONO, HISTÉRICA Y MENTIROSA): No sabemos donde estás, pero tengo el teléfono pinchado. Estamos grabando todo lo que decís.... Voy a llamar a la policía, van a rastrear la comunicación... Cortó. ¡Hijo de puta...! Cortó.

SE QUEDA MIRANDO A LOS OTROS, ANONADADO. SILENCIO.

JUAN MANUEL: (TIMÍDAMENTE) ¿Le van a dar la plata? (SE DIRIGE SOBRE TODO A TUTUNA, QUE ABRE LAS MANOS, O SE ENCOGE DE HOMBROS, IMPOTENTE) . Ya tiene todo lo que quería. También a mí me llevó a su escribano, y firmé. La casa de arriba, que era mía, ahora es de él.. Te llevan, te apuran, y vos firmás lo que te pongan por delante.

TUTUNA LO MIRA, SORPRENDIDA.

TUTUNA: ¿Qué firmaste?

JUAN MANUEL: (RÁPIDO, MIENTE AVERGONZADO) Nada. No... (PERO ENSEGUIDA:) Me amenazó. Dijo que si no firmaba, iba a hacer que me pegaran sus amigos. Esos patoteros.. .

TUTUNA (DESPECTIVO) Y firmaste. A la primera manipulacion, te cagás en las patas...

JUAN MANUEL: (ENTREGADO, COMO AUSENTE) Me dijo que si firmaba, después me iba a dejar volver. Como ustedes nunca subían, no saben que ya se había llevado todas mis cosas. Hasta los cuadros que pintaba mi hermanita, para vender los marcos, que eran antiguos, dorados.... Al final, bajé la cama, que era lo único que me quedaba...

JUAN MANUEL, MÁS CON GESTOS QUE CON PALABRAS, PIDE A TUTUNA EL TELÉFONO, MARCA UN NÚMERO, Y. OFRECE A LOS OTROS EL APARATO. COMO NADIE LO TOMA, HABLA ÉL.

JUAN MANUEL (EN UN MURMULLO): No te estamos grabando. Para hacer eso hay que estar preparado, y son tan boludos... ¿Qué vas a hacer con el chico?. (...)¿ No te da pena? (...) ¿Un poco de vergüenza...? (EXPLICA A LOS OTROS) Está en casa. Se están mudando: la mujer, la madre, los tíos.... A la casa que era mía.. (...) (DÓCIL, EN EL TELÉFONO) Yo te la llevo. (COMO UN AUTÓMATA TOMA EL PAQUETE CON EL DINERO, MIENTRAS LOS OTROS, PETRIFICADOS, LE DEJAN HACER) Ya la tengo... (Y DE PRONTO, REACCIONA, HISTERIZÁNDOSE HASTA UN GRADO QUE NO SE HUBIERA SOSPECHADO POSIBLE EN ÉL, Y GRITA – VIOLENTO –EN EL TELÉFONO)... pero si estás con el otro, con el pobre pelotudo, prefiero tirarla al río. Cortale el dedo, cortale lo que quieras, no me importa. Con la casa te podés quedar, pero la platita dulce, la platita facil, la voy aguardar yo, y te la voy a ir dando cuando a mí me parezca.... Me cansé de ser siempre el último. Por una vez, voy a hacer la mía. Mi primo, el abogado, me va a enseñar a administrarla, y vos la vas a tener, de a poquito, *mientras estés conmigo*, como dicen en las películas....

SEBASTIÁN: (LOCO DE CELOS HA TOMADO EL TELÉFONO Y GRITA:) ¿ Así es que también te arreglabas con Juanma? No tenés respeto por nada. Era mi amigo. El único que me quiso siempre. (...) ¿Por qué esas amenazas? ¿Qué más querés ahora? (...) ¿Todo...? Ahí hay plata de Tutuna..... (INCRÉDULO:) ¿También querés quedarte con los pocos pesos que esta pobre se ha ganado con el sudor de su cuerpo? (TUTUNA MIRA CON GROTESCO HORROR) Si con Tutuna nunca tuviste nada....(...) (ASOMBRADO) ¿También con ella? Sos un demonio. (A TUTUNA) Dice que vos también tenés que pagar... (PASMADO, EN UN MURMULLO DE ASOMBRO, O DE PURO ESPANTO)... porque también cogió con vos, y nunca te cobró nada.

TUTUNA ARREBATA EL TELÉFONO.

TUTUNA: ¡Desgraciado! ¿Qué más querés? ¿ Por qué nos maltratás...? (SORPRESA Y CAMBIO) ¡Carlitos! ¿Qué pasa mi vida?¿ Qué pasa, Carlitos..? ¿.Qué decís? No llorés. Calmate. ¿Qué decís? (A LOS OTROS) Lo amenaza con un cuchillo. Va a hacerlo. Carlitos llora.

SEBASTIÁN CAE DE RODILLAS, SE GOLPEA EL PECHO Y LLORA.

SEBASTIÁN: Es por mi culpa. Por mi gravísima culpa. Es el castigo por mis pecados.

LOS OTROS TRATAN DE CONSOLARLO, INFRUCTUOSAMENTE. SEBASTIÁN SE INCORPORA, FORCEJEA CON TUTUNA, VUELVE A AGARRAR EL TELÉFONO, Y HABLAN LOS DOS AL MISMO TIEMPO.

TUTUNA: (GRITANDO) ¡Dame con él! ¡Dame con él.

SEBASTIÁN: ¡Carlitos! ¡No llores mi vida! ¡No tengas miedo, Carlitos! ¿Estás bien? Decíme que estás bien. (...) No me mientas. (...) Por la memoria de papá y de mamá.(...) Sí. Y también por la de papá. (...) (VENCIDO) Dame con Vlado (...) .Pero ¿por qué, hijo de puta.? ¿Por qué? ¿No pusimos la casa a tu nombre, porque ni siquiera quisiste esperar a que yo me muriera para recibirla por testamento? Hasta la parte de Carlitos, que si yo no te tuviera confianza... (...)¿También la querés desocupada? ¡Mi casa...! La que me dejaron mis viejos... Vos prometiste que la ibas a dejar para mí y para mi hermano, hasta que los dos estuviéramos muertos.... (...) Tenés la casa de Juanma. A Tutuna ya le hicimos vender la suya; si le estamos sacando la plata, no va a poder recuperarla... (...)¿ Adónde vamos a ir? Somos viejos, no podemos empezar de nuevo... (...) No me hago el boludo. (...) ¿A una plaza? ¿ A Retiro..? (...) Sí, sí... Pero... por lo menos ¿te vas a hacer cargo de Carlitos...? Aunque dicen que ahora los cottolengos viven más, en unos pocos meses a lo mejor se muere y te deja tranquilo...(.) Sí, esta bien... Cuidalo al pibe. Cuidalo .(.....) (DE PRONTO SE ILUMINA, ALIVIADO) Yo sabía que vos no sos tan malo, que no íbas a llegar a tanto. Gracias, mi vida. Gracias mi amor. (...) ¡No! No te digo más mi amor. Ya me dijiste que tu mujer es celosa, y que a lo mejor podría tomarlo a mal.. Ahora Juan Manuel te va a llevar el paquete, y vos en cambio... (....) (EMOCIONADO:). Gracias, gracias mi vida. Gracias, mi am....(CORTA, Y TRAS BREVE SILENCIO, EXPLICA A LOS OTROS:) Dice que lo va a pensar, y que a lo mejor, si me porto bien – si le prometemos que vamos a portarnos bien, y cumplimos - nos va a dejar vivir en la piecita del fondo, hasta que nos vayamos muriendo, porque piensa que – total - no vamos a vivir mucho. (SE RÍE, ASTUTO) En los geriátricos, los viejos, se mueren más rápido porque no están con la familia, pero nosotros vamos a ser como una familia, ¿no es cierto?

Y EN UN PATÉTICO CORO, DE FRASES INTERCAMBIABLES, COMO SI LOS TRES FUERAN UNA SOLA PERSONA, UNA PATÉTICA TRINIDAD:

UNO: Tal vez no estemos tan mal en el cuartito del fondo, cuando matemos las ratas y las cucarachas, y si lo blanquemos un poco, para desinfectarlo... Si hasta creo que por ahí hay un pozo ciego....

OTRO: Vamos a seguir casi tan bien como hasta ahora... De verdad, muchachos, creánme... Casi tan bien como hasta ahora...

EL TERCERO: Los tres... Los cuatro... Los cuatro, si Carlitos queda con nosotros..... Los cuatro, como una gran familia....como una gran familia....(LLORAN, QUIZÁS CON CIERTA CULPA, PERO SONRIÉN, NO ENTENDEMOS BIEN PORQUÉ)

Buenos Aires, julio 15 de 2001.